



Se trata de una casa de playa diseñada sobre un terreno de 450 m² en pendiente, con vista al mar desde cada uno de sus ambientes. Este fue el concepto primordial para el diseño pues, tratándose de un terreno frente al mar y con una morfología pronunciadamente inclinada, todo tenía que aprovecharse para el diseño.

Se trabajó el diseño siguiendo la pendiente del terreno desde la pista de acceso hacia arriba, subiendo por una escalera exterior para que no diera la impresión de un edificio. El área de servicio se escondió detrás del volumen de la piscina que se desarrolla paralela al lindero frontal con 12 m lineales y con el lado corto cerrado por un cristal.

